

POSTDATA

Maltratar la lengua

La ignorancia suele ir acompañada de la osadía

Un prestigioso lingüista, **Pedro Álvarez de Miranda**, aclara que, en español, el masculino universal sí engloba al femenino. La ministra de Igualdad, **Carmen Calvo**, no sólo asegura que se reformará la Constitución para adaptarla al llamado «lenguaje inclusivo», diga lo que diga la Real Academia (a la que ella había querido implicar en su proyecto), sino que, con todo desparpajo, se mete en terrenos lingüísticos para contradecir totalmente lo que dijo el académico.

Las decisiones políticas son discutibles pero el conocimiento científico suele basarse en el estudio serio de algo. En una discusión sobre lengua, ¿a quién haremos más caso, a un académico, que lleva toda su vida estudiando esa materia, o a una ministra?

Una vez más, hay que recordar dos realidades bien conocidas: una, la ignorancia suele ir acompañada de la osadía. Dos, la gran revolución pendiente sería que cada uno hablara solamente de lo que conoce. Pero, en ese caso, muchos políticos tendrían que estar callados...

Entretanto, el abogado **Joaquín Moeckel** ha recibido un documento oficial del Ayuntamiento de Palma de Mallorca, redactado en castellano, que contiene muchas perlas: está fechado el «2 de julio». Lo ha emitido el «Departamento de Actividades y Seguridad de Establimentos». El infractor dispone de «quinze días» para sus alegaciones. Si renuncia al recurso, se le reducirá un veinte por ciento de «la sanción propasada» (y se añade, a continuación, que está prohibido recurrir).

¿Aprobaría un examen de lengua castellana un niño que, por escrito, cometiera estos disparates? No ha sido un niño, sino el Ayuntamiento de Palma de Mallorca. A esto conduce el llamado «bilingüismo». No es extraño que, con esta exigencia lingüística, queden vacantes plazas de médicos. Lo cuenta la Biblia: el mal uso de las lenguas conduce a la torre de Babel. ■



ANDRÉS AMORÓS



The Velvet Underground, con Nico (izquierda) y Warhol (junto a ella). «Nico 1988» relata los últimos años de la artista

LA DOLCE VITA

POR FERNANDO R. LAFUENTE

**EL PRIMER «THRILLER» EUROPEO**

Se reedita «El párroco de Vejlbj», del danés **Steen Steensen Blicher**, que hará las delicias de los amantes de la novela negra pues fue precursora del género

Fue a un danés, **Steen Steensen Blicher** (1782-1848), a quien se le atribuye la primera historia policíaca del continente. Steensen fue pastor (había estudiado Teología en Copenhague) en Thorning, y allí, como un **Chesterton** nórdico, creó a un personaje y a un caso tomado de hechos que habían sucedido en la vida real y con ellos marcó la geografía literaria de lo que después se conoció como novela de detectives, *thriller*, novela negra y así, hoy, hasta el infinito. Ya recordaba **Unamuno** que «definir es confundir», y este género ha extendido condenadamente sus marcas.

BREVE OBRA MAESTRA. Traductor de **Walter Scott**, antes de inventar el género negro había escrito una novela ambientada en la España de la Inquisición. Un siglo más tarde su compatriota y extraordinario director cinematográfico **Dreyer** no tendría que situar su desoladora y demoledora película *Dies Irae* en España para denunciar a la Inquisición, sí pero a la danesa, que dejaba a la española de aprendizaje. Volvamos a Steensen, *El párroco de Vejlbj* es prodigiosa en la economía del lenguaje, en la inteligente sucesión de hechos, situaciones y tramas enrevesadas, en la descripción judicial –y, por ello, directa, profesional, equilibrada–, en el trazo, medido y complejo, de los personajes y, de manera singular, es extraordinaria en conducir al lector al lado de los investigadores. Ni un paso más. Sin trampas.

El lector sabe lo que sabe el juez. Avanza, o retrocede, o se pierde, o



«El párroco de Vejlbj». Steen Steensen Blicher (arriba). Ardicia Editorial, Madrid, 2018. Traducción y prólogo de Blanca Ortiz Ostalé. 71 páginas. 12,90 euros.

duda, o desespera como si asistiera en la sala del juzgado. En setenta páginas, todo un mundo. La vida cotidiana en una población rural danesa, los anhelos y las miserias, la moral y la ambición, las envidias y las venganzas, un pequeño mundo que se ensancha hasta convertirse en todos los mundos. El libro son las anotaciones de dos diarios: el del Juez de Partido Eric Sorensen y las Notas del Párroco de Also. Por no desvelar, no vale ni señalar, o advertir, o adelantar, de qué va. Misterio. Lean esta breve obra maestra, rescatada por Ardicia para

EL FILM «NICO 1988» RELATA LA CAÍDA A LOS INFIERNOS DE LA CANTANTE DE LA VELVET UNDERGROUND

el lector en español. Lo único que uno lamentará cuando cierre tan fascinante historia es que se acabe ya.

LA VELVET UNDERGROUND. **Christa Päffgen** (Colonia, 1938-Ibiza, 1988) fue **Nico**. Antes de ese apodo que le puso un amigo griego en París, había sido modelo, hija de un prestigioso arqueólogo desaparecido por obra y desgracia de Hitler, actriz en *La dolce vita* (1960) de **Fellini**, junto a **Marcello Mastroianni**. En los sesenta llega a Nueva York. Curiosísima cantante, rueda un *videoclip*, con una creación del canadiense **Gordon Lightfoot**, «I'm not saying», Dylan lo ve y se lo cuenta a **Andy Warhol**. Éste, cansado de la pintura, monta **Factory** (música, cine, pintura) y, de ahí, la **Velvet Underground**, en la que Nico es el emblema. *Nico 1988*, excelente el tono, el ritmo y la ausencia de sentimentalismos, de **Susanna Nicchiarelli**, cuenta el desastre de sus años finales: drogas –hasta nadie sabe dónde, los chutes compartidos con su hijo Ari, nacido de su relación con Alain Delon– soledad, desasosiego y una muerte tan, tan absurda, hacen de esta película un soberano homenaje a quien poco le importó la fama y el dinero.

EL HÁBITO. El plato que este verano a cualquiera que pase por La Granja de San Ildefonso uno le ruega que pruebe y disfrute es *kokotxas* de bacalao con gulas en El Hábito, en la calle Baños, 4. Es de peregrinación al Real Sitio. Lo puede acompañar con la inolvidable carrillera, la patata rellena de rabo de toro o las alcachofas. Vamos, que feliz agosto. ■